

LA FIDELIDAD CASTELLANA

Esto fidelis usque ad mortem, et dabo tibi coronam vitæ, (Apoc. cap. 2, v. 10.)

DIARIO TRADICIONALISTA.

Se fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion de este periódico; Centro Católico, Lain-Calvo, 16.

FORMA DE PAGO.—En libranza del Giro mutuo ó letra de fácil cobro á la órden del Director del Centro Católico ó en sellos de franqueo ó del timbre móvil para recibos. En este caso en carta certificada.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS
PRECIOS CONVENCIONALES.
Grandes rebajas á nuestros suscritores y abonados.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Tres meses 2 pesetas 75 céntimos
Seis id. 7 id. 50 id.
Un año 15 id. " "
Ultramar y Extranjero.—Un año 30 id. " "
Número suelto 40 céntimos.

EL PRÍNCIPE D. JAIME.

Todas las noticias, todos los partes que á nosotros llegan son satisfactorios. El Augusto enfermo sigue mejorando, no obstante un ligero recargo observado en las primeras horas de la noche de anteaer.

Dios oye sin duda nuestras plegarias. Repitámoslas con insistencia y El premiará nuestra fé concediéndonos esa preciosa existencia porque suspiramos.

A última hora daremos las noticias que lleguen hasta el momento de cerrar el periódico.

EL DEDO DE LA PROVIDENCIA EN LA HISTORIA DE FRANCIA.

Hay hechos en la historia de las naciones que el que solo se contenta con leer historia no vé; mas el historiador filósofo pasando mas allá, lo examina todo á las luces de la sana razon y deduce las consecuencias que no podían menos de producir tales hechos. Entonces vé de un modo palpable la intervencion de la Providencia en la marcha de la humanidad. Esto mismo vamos á ver en la historia de Francia.

Tomemos el hilo mucho antes de la revolucion francesa, y veamos los hechos que la prepararon. Mas de un siglo hacia que un jesuita, el P. Beauregard, predicando en Nuestra Señora de París, decia: «Los filósofos empuñan el hacha y el martillo esperando el momento oportuno para derribar el trono y el altar. Los templos del Señor serán despojados, blasfemado su nombre y proscrito su culto. La impúdica Venus, infame deidad del paganismo, vendrá á ocupar el trono del Santo de los Santos y recibir el culpable incienso de nuevos adoradores.» Y San Alfonso decia: «los monarcas, aunque demasiado tarde, al fin llegarán á conocer el daño. Los hombres que no hacen caso de Dios tampoco lo harán de los monarcas.»

Estos eran avisos del Cielo; el pueblo de esto se reia pero no por eso dichas palabras dejaron de cumplirse. A la muerte de Luis XIV, la Iglesia se veia dividida, el trono desamparado, la universidad sin doctrinas fijas, corrompidas las costumbres y la nacion cubierta de ruinas y de sangre; le sucede Felipe XV; pero todavia niño; Felipe, duque de Orleans, se encarga de la regencia; mas como irreligioso y disoluto no supo contener el Estado y despues de su muerte los monarcas sucesores sienten que sus fuerzas desfallecen cuando tienen que hacer frente á la revolucion.

Esta estalló por fin al impulso que la dieron el regalismo que quitaba á la religion toda su influencia, el jansenismo que habia destruido la piedad verdadera, sustituyéndola por otra aparente é inestable, mientras que los filósofos predicando el socialismo y comunismo destruian el orden social.

Entonces fué cuando los bienes del clero se declararon en poder del Estado se saqueó la casa donde

gían los Paules y hasta el caritativo Arzobispo de París se vió apedreado en su mismo coche. Pio VI protesta contra estos atropellos, pero no es atendido, la revolucion pasa mas adelante; degüella innumerables victimas incluso la del rey, prohibense las procesiones y solemnidades del culto; sustituyese á la era cristiana la republicana, á la semana la década, y á los libros parroquiales el registro civil; á los meses y dias se les sustituye por nombres mitológicos republicanos, y la Francia al poco tiempo se vió casi en el mismo estado en que se hallaron la Roma y la Grecia antiguas y paganas. El culto de la carne tampoco es desatendido y dándole su idolo correspondiente llegóse á colocar una estatua en Nuestra Señora de París bajo el nombre de la Diosa Razon, no faltándola tampoco fanáticos que la adoraban. Así se vió en un todo cumplida la profecia del P. Beauregard. ¡Cuán acertada estuvo la historia cuando llamó época del terror á esta crisis suprema que atravesó la Francia!...

Mas tarde sube Napoleon al poder y quiere restaurarlo todo con un celo laudable, pero falso, y si bien al principio hacia grandes progresos, con el tiempo trajo funestas consecuencias. El regalismo y absolutismo proclamados desde el reinado de Luis el Grande, fué la principal empresa de este héroe. Quiere colocar su trono sobre el sòlido Pontificio y parece que lo consigue. Pero esto no es mas que un momentáneo bienestar que le depara la Providencia, para despues hacerle sentir el fin á que le conduce su orgullo y la altura á que se coloca el humilde trono de Pedro.

Napoleon comienza por arreglar todos los asuntos eclesiásticos, sin intervencion de nadie. Se apodera de Nápoles, invade á Roma, domina á Italia, é incorpora los Estados Pontificios al imperio franco.

Pio VII protesta, peno en vano; sus derechos son desechados y Napoleon se rie de que se le denuncie á la cristiandad y se le excomulgue exclamando: ¡Sus escomuniones no harán caer las bayonetas de las manos de mis soldados!... y el pobre Papa es asaltado en su palacio, y sin darle lugar para mas es conducido á la prision en un coche. Gana Génova, Luca y Liorna, en Vena hace treinta y dos mil prisioneros, en Austerlitz derrota á los rusos, Austria se vé precisada á cederle ciento treinta y tres millas Cuadradas. En la batalla de Jena todo se declara en su favor. Entra triunfante en Berlin y en sus expansiones de gozo guerrero, al acordarse de tanto campo conquistado exclama: «dentro de diez años las dinastías Napoleónicas serán las mas antiguas de Europa.»

El resultado de todas estas conquistas es el de formar un imperio suyo

Prusia para su hermano Gerónimo y el de Holanda para su hermano Luis.

Crea doce ducados, instituye mayorazgos y gobierna casi la Europa. La silla de Pedro ya parece sepultada en la mas humilde abjeccion.... Pero.... ¡vana ilusion!... Las palabras de Jesucristo no podian faltar y el triunfo debia ser del Pontificado. Segun la gran altura á que se habia colocado Napolen, debia ser su bajada para que el Papa subiera y cual quien ocupara el puesto que merecia.

Y en efecto; una vez colocado Napolen en la eminencia del poder y de la conquista, empieza á perder poco á poco lo que por medios injustos habia adquirido. A los cuatro dias de usurpar los Estados Pontificios, los franceses son derrotados en Essling; en Wagram pierden 33.000 soldados. Bonaparte marcha contra Rusia y llega á Moscou, pero tiene que retirarse. ¡Las armas se caian ya de las manos de sus soldados!

Suecia, Prusia y España forman alianza contra él y el ejército anglo-español vá persiguiendo al enemigo hasta su propio país, mientras que los ejércitos del Norte penetraban tambien en la Francia pasando el Rhin. Ya no le queda otro refugio que el que pudieran prestarle sus vasallos, mas por desgracia, ¡estos tambien le venden! Levantan el grito contra él y el infeliz Napoleon se vé obligado á firmar un tratado vergonzoso que le separa para siempre de su amada familia. Y aquel hombre tan poderoso que dominaba la Europa toda, formaba reinos y distribuia á su arbitrio los cargos supremos de naciones enteras, no tuvo otro remedio que admitir como de limosna la pequeña isla de Elba á la cual tuvo que dirigirse atravesando la Francia y recibiendo los insultos de su pueblo que le pedia los hijos muertos en la guerra.

Y ¿qué era de Pio VII?—¡Ah! Cuando esto sucedia ya habia salido del destierro y vuelto á Roma para ocupar su puesto elevado y desde allí observar la alegría y obediencia que le prestaban sus hijos, aún aquellos que antes tambien le habian sido rebeldes. Y todo esto Napoleon lo observaba desde su humilde destierro. ¡Cómo conocia entonces al verse en aquella isla la vanidad de las grandezas humanas y los funestos efectos de su orgullo! Otra vez viene á Paris y consigue hacer salir al rey Luis XVIII. Mas ¿creéis que esto le orgullece?... No. Ya estaba desengañado de que nada habia conseguido con hacer guerra á la justicia y á la Iglesia. Perdía la soberania de Elba para ir á morir en otro país mas lejano.... en Santa Elena. Y el Papa seguia en paz con su triunfo y gozando en plena libertad para ejercer su poder.

¿Cómo así?—Es que las palabras de

†

El jueves 4 del corriente mes, á las diez de la mañana se celebrará en la iglesia parroquial de San Lesmes Abad, el primer Aniversario por el eterno descanso del alma de **DON BLAS SANTOS PARDO,** (Q. E. P. D.) Su viuda, hijos, hermanos, sobrinos y testamentarios *Suplican á sus amigos rueguen á Dios por su alma y asistan á las fúnebres exequias, por cuyo acto de piedad les quedarán reconocidos.* Burgos 3 de Noviembre de 1886.

INSTRUCCION PRIMARIA SUPERIOR.
Huerto del Rey—17, Entresuelo.
Desde el dia 3 del próximo Noviembre, y siguiendo la costumbre de años anteriores, quedarán abiertas, de 6 á 8 de la noche, clases de Ortologia y Caligrafía, Gramática castellana con ejercicios de Ortografía y Aritmética práctica. Los padres que deseen honrar estas clases con la asistencia de sus hijos, pueden verse todos los dias con el Profesor que suscribe, durante las horas de escuela. Lucio Tejada Tobalina.

Isidro Plaza
SUCESOR DE **M. Plaza é hijo**
Isla 5. Burgos.
Se encarga de la compra y venta de toda clase de papel del Estado y de obligaciones del Ferro-Carril del Norte de España, mediante una módica comision. Hoy pago las monedas de oro á los precios siguientes: Centenes de Isabel 2.^a á 103 reales. Idem de Alfonso á 100 rs. 25 céntimos. Onzas á 324 reales. Ochentines á 80 rs. 50 céntimos. Burgos 7 de Octubre de 1886. 19—19

COLEGIO DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA
de la Purísima Concepcion.
Admite alumnos internos, medio-pensionistas y externos para el próximo curso. Calle de Santander Casa del Cordón. Burgos.

AGENCIA DE NEGOCIOS
DE EL MUNICIPIO,
Lain-Calvo 16, núm. 2.—BURGOS.

La Fidelidad Castellana.
MIÉRCOLES 3 DE NOVIEMBRE DE 1886.

RECTIFICACION.
En nuestro primer fondo de ayer se cometió, entre otros, un error de tanto bulto, que hemos de rectificar antes de que mestizos y follones se apoderen de él para calumniarnos. Dice el párrafo 4.º—«Podemos, si así nos viniere en talante, lo que Dios NOS permita, blasfemar, etc., etc.» Pues bien, el párrafo debia decir: «Podríamos, si así nos viniere en talante, lo que Dios NO permita» etc. Tambien en el último párrafo se nos hace decir: Pero como quiera que en algo se cumplan etc., en lugar de, «Pero, como que en algo SE HAN DE EMPLEAR nuestra actividad etcétera.

